

Presentación

Los datos disponibles sobre la coyuntura de otoño en la economía española siguen mostrando el perfil de una sociedad que crece a un ritmo fuerte y que continúa generando empleo a una elevada tasa. Aunque, ciertamente, esa senda relativamente satisfactoria por la que discurre la economía hay que valorarla en el contexto de desinformación –o, lo que es casi peor, de información incompleta y poco fiable– de las estadísticas oficiales, que comienza a ser verdaderamente angustiosa para estudiosos e investigadores. Los datos existentes cuadran mal y los analistas apuntan que muchos fenómenos importantes que se atribuyen a la actual situación económica (escaso aumento de la productividad, consumo creciente a tasas superiores a las de la renta disponible y bajo nivel de la producción primaria, entre otros), seguramente podrían tomar otro cariz si se dispusiera de una información que encajara mejor las cifras macroeconómicas con los indicadores derivados de la percepción directa de la evolución económica.

Pero, partiendo de la información que hoy existe, los últimos datos confirman dos tendencias poco halagüeñas. La primera es la *desaceleración* de la demanda interna en el tercer trimestre del año en curso, sin que ésta se vea compensada por la demanda exterior, lo que se traduce en una cierta ralentización del crecimiento, especialmente el de la producción industrial. La segunda es el resurgimiento de algunos *desequilibrios* que parecían haberse erradicado del panorama económico español: la inflación, cuya tasa anual en 2000 superará con toda seguridad en más de un punto a la de 1999, y el *desequilibrio* de la balanza de pagos, que tiende a cerrar el año con casi 2,5 puntos de déficit en términos de PIB (1 por 100 en 1999).

Seguramente la desaceleración económica es, en buena medida, una respuesta al empobrecimiento relativo que ha supuesto la elevación de los precios del crudo, que ha sido igualmente una causa importante del rebrote inflacionista que se está registrando. También la elevación de tipos de interés y la pérdida de intensidad de los efectos de la reducción fiscal de 1999 pueden haber contribuido a la moderación del ritmo de evolución económica.

Es importante, sin embargo, que los árboles más cercanos no dificulten la visión del bosque que constituye el panorama económico global. No hay que magnificar la desaceleración económica leve que se ha producido, si es que se trata de un episodio coyuntural, pero sí conviene analizar si la evolución económica española de los últimos años, bajo su aparente potencia, esconde algunos riesgos que amenazan su continuidad futura y que reclaman un cierto reforzamiento de sus cimientos. Y, en este sentido, tres hechos destacan con claridad.

1. La relativa *precariedad* del crecimiento basado en el estímulo de la demanda interna de consumo. Como la reciente experiencia muestra, una ralentización en la evolución del consumo familiar –que siempre puede aparecer en un marco de endeudamiento familiar creciente– puede inducir pérdidas de dinamismo económico poco deseables.

Es preciso evitar que los auges de la economía española sean, a través del consumo, la típica “sobre-reacción” a una coyuntura internacional en alza, ya que esto hace muy vulnerable la continuidad del crecimiento.

2. El crecimiento español sigue siendo muy *tradicional* respecto a su estructura sectorial. La baja productividad y el escaso crecimiento del capital tecnológico son claros indicadores de que la “nueva economía” sólo ha penetrado escasamente en España, y más en su perspectiva bursátil que en el terreno real de aplicación al mundo productivo.

3. La economía española conserva una tendencia preocupante al resurgimiento de los *desequilibrios*. El rebrote inflacionista y el desequilibrio exterior tienen, como se ha indicado, una causa clara en la elevación de los precios internacionales de los crudos petrolíferos –no se olvide que España es muy dependiente del exterior en este *input* básico–, pero también tiene tras de sí la existencia de rigideces aún no resueltas en los mercados de bienes, factores y servicios.

El mantenimiento de la buena senda del equilibrio en el terreno presupuestario pende también crucialmente de reformas de fondo necesarias en la gestión pública. Muchos analistas piensan que la drástica caída del déficit público es el reflejo de la reducción de los tipos de interés y del aumento de los ingresos públicos, en un contexto de coyuntura alcista. ¿Podría también este equilibrio verse amenazado si la economía española prolonga más de lo deseable la desaceleración económica que los datos apuntan?

En todo caso, parece claro que, además de avances en las reformas de fondo que siguen siendo precisas, la senda del crecimiento futuro de la economía española y su convergencia real con Europa reclaman una intensificación del proceso de capitalización (física, humana y tecnológica), y ello exige, a medio plazo, un aumento de la tasa de ahorro, cuya tendencia a la baja en los últimos años –más intensa en el ahorro familiar que en el conjunto nacional, gracias a la mejora del ahorro público– es ciertamente una mala noticia.

EL DÍA UNIVERSAL DEL AHORRO

Ese marco de referencia de la situación económica española, que ha sido someramente descrito, puede ser contemplado e interpretado desde distintas perspectivas y con diferentes grados de preocupación.

La celebración del Día Universal del Ahorro, el día 31 de octubre, invita a reflexionar sobre la caída de la tasa de ahorro nacional –en particular de la de ahorro privado– y las dificultades que ello puede representar en el futuro para financiar el intenso proceso de inversión –física y humana– que el crecimiento español reclama.

Como cada año, *Cuadernos de Información Económica*, se suma a esta

reflexión colectiva aportando en este número seis trabajos de indudable interés sobre aspectos distintos del ahorro nacional:

1. La estimación realizada por **Angel Laborda** de la tasa de ahorro española, y su composición institucional, en el año 2000.

2. La distribución provincial de las tasas de ahorro familiar que, para 1999, calculan **Julio y Pablo Alcaide**.

3. La dimensión fiscal –y de su reciente reforma– sobre el ahorro de las familias que aporta el trabajo de los profesores **J.M. González-Páramo y Nuria Badenes**.

4. Una previsión sobre el ahorro y la riqueza financiera de las familias que han formulado los profesores **Santiago Carbó, Rafael López del Paso y Francisco Rodríguez**, y que aparece como comentario gráfico de este número.

5. La perspectiva sociológica del ahorro de los españoles que, como siempre, presentan **Francisco Alvira y José García López**.

7. Finalmente, la exaltación del Día Universal del Ahorro, en este número, se cierra con un extenso artículo sobre lo que cabría llamar el “balance económico-social” de las cajas de ahorros españolas, que han construido los profesores integrantes del Departamento de Estudios Financieros de FUNCAS.

Del trabajo de **Angel Laborda** se deducen cinco puntos fundamentales:

1. Estima que se producirá una caída de tres décimas de la tasa de ahorro nacional que, en 2000, se situará en el 22,1 por 100 (frente al 22,4 de 1999). Esta tendencia continuamente decreciente de la tasa de ahorro familiar dificulta la acumulación de capital necesaria para una aceleración de la convergencia real de la economía española hacia la europea.

2. La persistente caída del ahorro privado, que en el año 2000 será de un punto anual sobre el PIB, repartido a partes iguales entre familias y empresas, adquiere una importancia tal que hace dudar de que sea un mero fenómeno coyuntural, y plantea, como exigencia inaplazable, medidas eficaces de estímulo al ahorro.

3. La capacidad de financiación de las familias se está reduciendo de manera alarmante. Se estima que en 2000 los activos financieros nuevos adquiridos por los hogares se financiarán recurriendo al endeudamiento y, de continuar esta tendencia, en 2001 se podría llegar a una posición financiera neta deficitaria, lo que requeriría un recorte en los niveles actuales de consumo y/o de inversión.

4. El aumento de la tasa de inversión está provocando una creciente necesidad de financiación de las empresas, estimada para el año 2000 en una magnitud cercana al 3 por 100 sobre el PIB, lo que constituye una muestra de la dificultad de seguir manteniendo las tasas actuales de crecimiento de la inversión y un augurio de madurez del actual ciclo económico.

5. Sin embargo, los resultados de la política económica, la menor carga financiera por la caída de los tipos de interés y los efectos beneficiosos del cre-

cimiento económico han impulsado el aumento del ahorro público, que permite compensar en parte la fuerte caída de la tasa del ahorro privado.

Por su parte **Julio Alcaide Inchausti** y **Pablo Alcaide Guindo** han elaborado en el seno de FUNCAS, una estimación de la *distribución provincial* del ahorro privado en España para el período 1995-1999.

La importancia de esta nueva aportación del Gabinete de Estadística Regional de FUNCAS ha aconsejado publicar el estudio completo –datos, metodología y resultados– en forma separada, publicación que se distribuye conjuntamente con este número de *Cuadernos*. No obstante, y para aquellos lectores que sólo quieren una visión resumida de este tema, los autores ofrecen una síntesis de las principales conclusiones de su trabajo, que se inserta en el interior del número.

El estudio destaca cómo, desde una óptica territorial, la propensión al ahorro de las familias españolas no depende exclusivamente del nivel de la renta familiar disponible. Así, Huesca, Teruel o Lérida figuran entre las provincias con mayores tasas de ahorro y no son las que tienen mayores niveles de renta por habitante. Con todo, sí parece deducirse una concentración de las mayores tasas de ahorro familiar en las provincias del Norte central español (País Vasco, Navarra, La Rioja y Aragón), mientras que las menores se registran por las provincias de Andalucía, en La Coruña y Murcia.

Las medidas fiscales para estimular el ahorro, adoptadas el pasado mes de junio, son objeto de análisis en un interesante trabajo firmado por los **profesores J.M. González-Páramo y N. Badenes**, que ofrecen una valoración en términos de su adecuación al logro de la mejora de la neutralidad impositiva, la potenciación del ahorro a largo plazo, el aumento de la competencia en los mercados financieros o el acercamiento a los niveles europeos, objetivos que postulaba la reforma de 1999.

Tras calificar la imposición sobre la renta de los activos financieros, vigente en 1998, como de gran complejidad y elevada casuística, los autores examinan los abundantes cambios introducidos en este campo en 1999 y sus efectos más destacados, que concretan en una mezcla de avances relevantes y de efectos no esperados respecto a los objetivos de neutralidad perseguidos.

La parte final del trabajo aporta una valoración de las medidas de estímulo al ahorro aprobadas el pasado 23 de junio, que los autores consideran adecuadas en lo referente a facilitar la movilización de las inversiones a más de un año y menos de dos, y promover el ahorro a largo plazo, pero todavía insuficientes en lo relativo a los plazos de diferimiento y en la forma de obtener las prestaciones, que deben ser mejorados en aras de un tratamiento impositivo más neutral del ahorro.

Debe destacarse, para quienes estén interesados en los temas fiscales que afectan al ahorro, que este artículo constituye una prolongación de la obra que bajo el título *Los impuestos y las decisiones de ahorro e inversión de las familias* han elaborado estos dos autores y que ha sido publicada por FUNCAS dentro de la colección "Estudios de la Fundación".

Las estimaciones de las magnitudes relacionadas con el ahorro se acercan también a su *dimensión financiera* con referencia al conjunto de los hogares. Tal vez la noticia más importante –y preocupante– del *Comentario Gráfico* que realizan **Santiago Carbó, Rafael López y Francisco Rodríguez** es que

para el conjunto del año 2000 la disminución, en términos de PIB, de la adquisición de activos financieros, y el aumento de los pasivos, reduce prácticamente a cero (0,1) las operaciones financieras netas (ahorro financiero) de las familias españolas. Una estimación coherente con la caída de la capacidad de financiación familiar. La composición de los activos y pasivos financieros familiares muestra una gran estabilidad respecto a años anteriores (tal vez con una tendencia a aumentar los depósitos y los valores a largo plazo distintos de las acciones en los activos).

Por otra parte, y con perspectiva sociológica, los profesores **Alvira y García López** analizan la opinión de las familias españolas acerca del ahorro. De su examen y de los datos empíricos estudiados se desprende que, pese a una postura mayoritaria favorable al ahorro, no todas las familias lo practican; que siguen siendo las familias con mayor renta las que más ahorran en términos relativos, y que se observa un cambio generacional más favorable al consumo y, en consecuencia, los hogares españoles perciben que ahorrar en la actualidad supone un mayor sacrificio y esfuerzo.

Los autores establecen el perfil de la familia española ahorradora, que concretan en aquella en la que están empleadas dos o más personas, con estudios superiores, vivienda en propiedad, cabeza de familia con menos de 45 años e ingresos superiores a 400.000 ptas. al mes. En el lado opuesto están los hogares formados por un solo individuo, mayor de 65 años, mujer, sin estudios, con vivienda en alquiler, empleado en el sector privado y con ingresos mensuales reducidos. Información útil de cara al diseño de cualquier política consistente de protección y estímulo del ahorro familiar.

La parte de este número de *Cuadernos* destinada al estudio del ahorro y de las cajas de ahorros, se cierra con un nuevo análisis valorativo de la aportación de las Cajas a la sociedad española.

La importante actividad financiera desarrollada por las cajas de ahorros en los últimos años ha venido acompañada por el cumplimiento de los objetivos fundamentales que caracterizaron su fundación: promoción del ahorro entre la población, desarrollo de la economía de la zona y realización de obras sociales en su área de actuación, tal como se desprende del artículo de los investigadores de FUNCAS, profesores **Carbó, Rodríguez y López del Paso**.

El trabajo recoge el fuerte crecimiento de la actividad financiera, tanto de captación de depósitos, donde continúan manteniendo el liderazgo, como en la inversión crediticia, que se traduce en un aumento de los beneficios ligeramente superior a los del conjunto del sistema bancario. Estos logros han venido acompañados por una mayor aproximación a la clientela y una mayor facilidad de servicio, consecuencia del aumento en el número de sucursales, cajeros automáticos, emisión de tarjetas e incremento de plantillas.

En relación con las actividades de carácter social, los autores destacan el continuo crecimiento de los fondos destinados a obras sociales, a pesar de la constante necesidad de nuevas aportaciones a los recursos propios de estas entidades, y de la lucha contra la *exclusión financiera* que los autores centran en este caso en los municipios y población que, gracias a la existencia en ellos únicamente de sucursales de las cajas de ahorros, permiten el acceso a los servicios financieros, y por tanto evitan la exclusión, de un 13,4 por 100 de los municipios españoles, lo que representa el 3,5 por 100 de la población.

El último Día Universal del Ahorro del presente siglo deja pues el mismo mensaje para el que se instituyó, hace más de 70 años, la necesidad de estimular el ahorro familiar como una base sólida y necesaria del crecimiento y del bienestar de la sociedad.

LA BANCA Y EL CAMBIO TÉCNICO

La banca tradicional se enfrenta a la irrupción de las nuevas tecnologías con muy relevantes incertidumbres. Por un lado, las derivadas de la previsión de fuerte crecimiento de la banca electrónica, que se espera gane importantes cuotas de mercado. Por otro, el hecho de que la adaptación a esas tecnologías supone asumir transformaciones muy relevantes de la estructura interna de las empresas. Se desconoce asimismo el momento de la previsible y anunciada explosión de la demanda por Internet y, por ello, el momento más conveniente para tomar la decisión de lanzar a la entidad por esa vía.

Cuadernos ha pedido al, hasta hace unos meses, Subgobernador del Banco de España y, en la actualidad, Asesor del Gobernador, **Miguel Martín**, su autorizado y solvente "Punto de vista" acerca de la transformación del negocio bancario por efecto de la introducción de las nuevas tecnologías, que considera está aún en su inicio, pero que en los próximos años dará lugar a importantes cambios en el sector. El autor, de acuerdo con un reciente informe del BCE, señala dos caminos por los que la tecnología afecta a la actividad bancaria: el de la gestión interna de la información, con más de 30 años de vida, y otra mucho más reciente, referido a la relación de la banca con su clientela, que se traduce en una serie de efectos, entre ellos: reducción de costes; mayor facilidad de información para los clientes y, en consecuencia, aumento de la competencia; reducción de barreras de entrada y acceso de nuevas entidades no bancarias o de otras de carácter bancario situadas en el exterior; y la posibilidad de ofrecer una amplia gama de productos y servicios financieros por parte de los bancos.

Miguel Martín repasa también en su interesante trabajo las perspectivas y los obstáculos del desarrollo de la banca *on line*, los riesgos que comporta para la banca tradicional la introducción de un cambio estratégico tan profundo y las previsible consecuencias para el sector bancario. La conclusión final es que las nuevas tecnologías impulsarán ganancias de eficiencia y productividad que se trasladarán al consumidor, que será finalmente el más beneficiado con este proceso.

EL PRECIO DEL CRUDO, LA COTIZACIÓN DEL EURO Y OTROS TEMAS INTERNACIONALES

Cuadernos abre en esta ocasión su sección de Economía Internacional con un interesante artículo de **Yolanda Fernández**, responsable de análisis económico, y **Alfonso García Mora**, economista, ambos de AFI, en el que se abordan dos de las cuestiones que más inquietud están causando últimamente en el ámbito económico, como son la depreciación del euro y el aumento de los precios del crudo. Las causas de esa depreciación hay que buscarlas, fundamentalmente, en factores de fondo. Los autores señalan, por un lado, el atractivo que la economía americana tiene para las inversiones a largo plazo y, por otro, un factor novedoso que incorpora un grado de incerti-

dumbre importante a la todavía no muy afianzada longevidad del ciclo expansivo del área euro, el tensionamiento de los precios del crudo.

Los efectos que ese aumento de los precios del crudo pueden tener sobre el crecimiento económico del área euro y sobre los niveles de inflación y de tipos a corto también son objeto de análisis. Para los autores, no parece probable que vaya a tener efectos negativos muy significativos, dado que la dependencia de la economía europea del petróleo se ha reducido en sus últimos años y además se espera que se produzca una moderación en los precios.

El artículo se cierra con las previsiones de los autores sobre la evolución de la cotización del euro, mostrándose optimistas al respecto, ya que, si bien en el corto plazo persisten elementos de debilidad, en el medio plazo diversos factores avalan ese optimismo: convergencia en las tasas de crecimiento del área euro y EE.UU. y el consiguiente estrechamiento de diferenciales de tipos de interés, necesidad de corregir el tipo de cambio del dólar para reducir el déficit comercial estadounidense, reconducción de los precios del crudo, y una paridad de poder adquisitivo cercana a los 1,20 dólares.

Pero más allá de su influencia sobre la cotización del euro, el tema de la evolución de los precios del crudo constituye un tema permanente de preocupación internacional. Es un factor que puede poner en entredicho el actual escenario de optimismo en torno al crecimiento económico mundial. El fenómeno se analiza en profundidad por **Javier García-Verdugo**, profesor de la UNED, en la sección *Tema de Actualidad*. Tras, repasar las características fundamentales de la industria petrolera, el autor lleva a cabo un análisis del mercado internacional del petróleo, cuyo conocimiento es imprescindible para dar cumplida respuesta a las cuestiones que suscita el incremento de sus precios. A continuación, expone el comportamiento de la OPEP, determinado por factores políticos, por sus incentivos a mantener el precio del petróleo más o menos elevado, por la capacidad ociosa de producción y por sus relaciones internacionales, y cómo dicho comportamiento ha influido en la evolución reciente de los precios del crudo. A pesar de la decisión de la OPEP de aumentar las cuotas de producción, los precios no han bajado. Entre las causas de esta resistencia a la baja se encuentran la decisión del gobierno federal de EE.UU. de obligar a las empresas a poner a la venta un tipo de gasolina menos contaminante, lo que provocó un desabastecimiento temporal en el momento de mayor demanda anual, la habitual rigidez de la oferta de crudo a corto plazo y el fuerte ritmo de crecimiento de la economía mundial.

Para finalizar, **Javier García-Verdugo** analiza los efectos que la escalada de precios del petróleo puede provocar en la economía mundial, que se concretan en un *shock* negativo de oferta, con sus consiguientes implicaciones, si bien las previsiones de los organismos internacionales apuntan a que no se producirá una reducción significativa del crecimiento económico mundial, ya que existen una serie de factores que hacen prever que el efecto final será más reducido que el derivado de anteriores crisis energéticas.

Como siempre, el comentario de los informes de los organismos económicos internacionales con el que se completa el tratamiento de los temas internacionales en *Cuadernos*, corre a cargo de **Ricardo Cortes**. En este número son objeto de atención los siguientes:

— *Perspectivas económicas mundiales del FMI*. El Fondo se muestra optimista acerca de la consolidación de la fase expansiva mundial, aunque, al mismo tiempo, alerta de la persistencia de incertidumbres y desequilibrios im-

portantes. En este informe se analizan también las causas de la debilidad del euro, si bien el Fondo no se pronuncia sobre su posible duración.

— *Informe del Banco Mundial sobre el desarrollo*, que en esta ocasión se dedica a exponer los medios para combatir la pobreza. Señala que el crecimiento tiene una importancia fundamental en la reducción de la pobreza, si bien es preciso que se vea acompañado por la intervención gubernamental y un mayor poder político y social de los pobres.

— *Informe sobre el desarrollo humano 2000 del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)*. Este informe se ocupa de la intervención de las organizaciones no gubernamentales y supranacionales en la lucha por el respeto a los derechos humanos, y ofrece un interesante índice de desarrollo humano.

— *Informe anual de actividades del FMI*. Aparte de dar cuenta de las actividades realizadas en su año financiero, contiene interesantes opiniones de su Comité Ejecutivo acerca de cuestiones tales como los controles a los flujos internacionales de capital y las políticas de tipos de cambio.

— *Informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (CNUCYD)*. Ofrece puntos de vista alternativos, representando los intereses del tercer mundo, acerca de las cuestiones económicas de mayor actualidad.

TEMAS EMPRESARIALES

El periodista **Alfonso Tulla** ofrece, como es habitual, su crónica de la realidad empresarial española que, en esta ocasión, se centra en los siguientes temas: el relevo en la presidencia del grupo Telefónica; los resultados de El Corte Inglés y sus nuevas líneas de negocio; la fusión de Iberdrola y Endesa, que pretenden formar un nuevo grupo que apostará por una mayor presencia en el sector de las telecomunicaciones; la reordenación de las empresas de la SEPI en tres grandes categorías: filiales, participadas y adscritas (entre estas últimas, sólo se encuentra, de momento, RTVE); los resultados y los planes de expansión de Inditex; la salida a Bolsa del grupo alimentario Sos Arana y su política de adquisiciones; la compra de Autopista Vasco Aragonesa por Iberpistas y Sacyr y la privatización de ENA, y, por último, la adquisición por parte del grupo Sol Meliá de la cadena Tryp, lo que le convierte en la décima empresa hotelera del mundo.

Este repaso de temas actuales no es obstáculo para que *Cuadernos* se ocupe de otras cuestiones de interés respecto al mundo empresarial. Por una parte, se analizan las *privatizaciones* de empresas públicas en España y, por otra, se ha considerado de interés realizar un análisis con cierto detalle, y en clave de opinión de los empresarios interesados, del sector vitivinícola de la economía española.

Los procesos de privatización, que han reestructurado y reducido el tamaño del sector público, se han generalizado en los últimos tiempos con la pretensión de alcanzar unos objetivos determinados, entre los que destaca el logro de un incremento de la eficiencia del sistema. Sin embargo, todavía persisten dudas acerca del grado de cumplimiento de dichos objetivos, de sus resultados efectivos y de sus efectos dinámicos.

A todas estas preguntas trata de dar respuesta, para el caso de España, el trabajo de **Mónica Melle**, profesora de la Universidad Complutense e investigadora de FUNCAS, quien, tras repasar los objetivos que persiguen las privatizaciones, pasa a exponer las condiciones que deben darse para que éstos se cumplan, así como las "cláusulas de garantía" que en España, como en otros muchos países, han introducido el Estado o las propias empresas para garantizar el éxito del proceso privatizador.

El artículo finaliza con un estudio de los efectos que las privatizaciones han tenido en España, entre los que destacan una mayor profundidad del mercado financiero español, la ampliación y diversificación del accionariado de las empresas y el cambio en los hábitos de ahorro de las familias, al disponer éstas, con las privatizaciones, de una amplia oferta de activos de renta variable.

Como ya se ha anticipado, la sección dedicada a la realidad empresarial de nuestro país se cierra con una encuesta sobre el sector vitivinícola realizada a directivos de empresas pertenecientes a dicho sector, que responde a la preocupación de *Cuadernos* por mostrar la situación de los distintos sectores empresariales españoles, encuesta a la que precede un artículo del Director General de Alimentación, **Francisco Simón Vila**, sobre los diversos modelos de vitivinicultura existentes en el mundo, con características diferenciales que detalla el autor. Así, nos encontramos, por un lado, con los grandes vinos tradicionales, cuya producción se rige por el principio de respeto a la materia prima, modelo típico de Europa, y, por otro, con los vinos procedentes de una viticultura intensiva de variedades internacionales que persigue la obtención de producciones elevadas, modelo éste característico de los países sin tradición, fundamentalmente anglosajones y sudamericanos.

En el artículo se hace referencia también al contexto internacional en el que han de competir nuestros vinos, que viene marcado por los acuerdos de la Ronda Uruguay del GATT de 1995, la nueva OCM del vino y los acuerdos internacionales entre la UE y terceros países para mejorar el comercio, entre los que destaca el firmado con EE.UU. en enero de 1998.

PRENSA INTERNACIONAL Y COMENTARIOS BIBLIOGRÁFICOS

El resumen de la información económica en la prensa internacional orienta su contenido, dentro de la amplitud y variedad que lo caracteriza, hacia cuatro temas: la evolución de la economía europea y la cotización del euro; la fortaleza de la economía americana; la consistencia de la denominada nueva economía y la reforma fiscal francesa, dentro de la tendencia europea a moderar la carga impositiva.

La sección bibliográfica contiene dos comentarios:

— Se abre con el libro *Sociedad, impuestos y gasto público. La perspectiva del contribuyente*, de **Francisco Alvira, José García López y M^a Luisa Delgado**, que reseña el catedrático de la Universidad de Alcalá, **Gregorio Rodríguez Cabrero**, quien destaca del mismo su naturaleza multidisciplinar a partir del enfoque de la sociología financiera y la psicología fiscal.

— Por otra parte, en este número de *Cuadernos* dedicado prioritariamente al ahorro no podía faltar la recensión de una obra dedicada al estudio

del mismo. Se trata del libro *El ahorro y los mercados financieros. Situación actual y perspectivas*, elaborado por **AFI** y **DFC** para la Bolsa de Madrid, que, en opinión de **Santiago Carbó**, autor de la recensión, analiza con rigor y profundidad los cambios operados en la estructura del ahorro en España, análisis que se ve enriquecido por la utilización de una adecuada combinación teórico-práctica.

PREMIO NOBEL DE ECONOMÍA, 2000

Un año más *Cuadernos de Información Económica* se hace eco de la concesión del Premio Nobel de Economía, que este año ha recaído conjuntamente en el veterano **Daniel L. Mc. Fadden** (de la Universidad de California) "por su desarrollo de la teoría y métodos de análisis de muestras selectivas" y en **James J. Heckman** (Universidad de Chicago) "por su desarrollo de la teoría y métodos para analizar la elección discreta". Ambos autores han ejercido su labor investigadora en el terreno de lo que cabe denominar microeconometría. Como cada año, **Valentín Edo** ha preparado una nota informativa y una selección bibliográfica sobre ambos galardonados.